

insigne de Cielo, y Tierra, al Sepulcro nuevo, que por superior providencia estava allí prevenido. En el Capialçado de la ventana, están tambien Abrahan, y Isac, como en el Sacrificio; gloriosos Patriarcas, que en el Arbol Genealogico de la Real Progenie de Maria, son en el Evangelio los primer nombrados, por aver sido los primer favorecidos en la Divina Promessa de el Mesias, que como Sol de Justicia, nació de esta bellísima Aurora de Gracia.

Al otro lado, que mira al Norte, sobre otro cornisamento igual al del Medio dia, se representa el Sepulcro, debaxo del qual se ve Jacob en el sueño misterioso de la Escala, que tocava al Cielo, por donde subian, y baxavan Angeles, suceso bien aplicado al Transito de esta Gran Señora, que le llamó San Juan Damasceno, Gloriosa dormicion, que conmovió à los Goros Celestiales baxar, y subir con gozosas, y suaves Musicas à su celebridad. A los lados de la ventana, están los Santos Reyes Josias, y Ezequias, cuyos nombres fueran lo mismo que Fuego, y Fortaleza del Señor, segun San Geronimo explica. Josias por esso tiene en la mano vnas llamas, y en la otra el Volumen de la Ley; en muestra del ardiente zelo de su observancia, en que tanto floreció la que en todo se rindió à la Ley. Ezequias, mirando al Cielo, recostado à vna Coluna, fue el que con fortaleza hizo, se atendiese mucho à la decencia del Templo de Jerusalem, sombra de Maria, Templo de Dios, y celebrò en él el Phase (esto es) el Transito, como explica el Doctor Maximo de la Iglesia, que fue tambien en su manera, symbolo del que aqui se representa.

Arriba circundan los Apostoles el Sepulcro, en aquel passo en que aviendo tres dias, que colocaron en él la preciosísima Joya del Cuerpo de la Reyna del Cielo, con musica celestial, que oyeron todo esse tiempo, reconociendo al tercero dia aver cessado la armonia celeste, ilustrados del Espíritu Divino, coligieron su Resurreccion, y elevacion à los Cielos; lo qual hallaron ser assi, bolviendo cuydadosos al Sepulcro, y quitando la Lapide, que le cerrava. Están todos aqui con la novedad, gozosamente suspensos; vnos mirando afectuosos al Sepulcro; otros, à la altura, en posiciones bien significativas. El Valle se ve esmaltado de diversas flores, de las quales vn Festón, ò Colgante hermoso, tienen dos Angeles alegres, al pie del Sepulcro. El ayre se pueblade Serafines, que con Ramos verdes, entre arreboladas Nubes, y bellos reflexos, q̃ ilustran toda la altura, parece están denotando aver sido por allí el camino Real lustroso, por donde pasó

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

en Cuerpo, y Alma al Impireo la Reyna fuya, al inefable, y glorioso Trono de sus merecimientos. Con que à vna parte, y à otra, esta Pintura no tiene pincelada, que no sea con acierto; y el efecto que haze el ver este Tránsito, junto con la Assumpcion en el Retablo, y la Coronacion en la altura, es de maravillosa armonia, y suspension.

*Segunda
Pintura.*

Corresponde à esta, en la Nave principal al Occidente, junto à la Bobeda del Coro, en que està la Gloria celebre, de mano de Luqueto, otra, que abraza con su buelta, y Montea los dos Arcos Torales, Bobeda, igual en todo à la de Oriente. Tuvo orden el Artifice de representar en ella el Juizio vniversal, que à mas del particular, ha de ser tránsito tambien inevitable, en que la Justicia Divina publique à todos la rectitud de su obrar, dando passo à los buenos para el premio eterno; y à los malos para el castigo sin fin.

Para esto dividió la Bobeda en tres partes; las dos, à las ventanas que se corresponden; y la otra en medio que es la buelta del Concabo: y en esta, en el lugar mas selecto puso el Tribunal supremo, formado de Nubes abultadas, y estendidas, que sobrepuestas vnas à otras, y sustentadas de variedad vistosa de Angeles, se levantan pyramidalmente, al modo de vna Montaña, en cuya cumbre sentado el Soberano Juez, el Hijo del Hombre, se ve vestido magestuosamente, con Corona de Oro, Cetro en la mano siniestra, y en la diestra vna Segur, vna acerada Hoz luciente, levantado el brazo, como queriendo en las humanas Mieses, llegado yà el tiempo, separar del trigo la cizaña, que sembrò el enemigo, y de raiz cortarla, y arrojarla à las llamas, para transportar el trigo limpio à las Troxes del Cielo. Pone respeto, y temor la representacion de tan Divina presencia. Ocupa su diestro lado, en competente lugar, la Reyna del Cielo, terciado el Manto azul sobre tunicela blanca, toda hermosa, y toda compasiva, bolviendo amorosa el rostro à su Hijo, abiertos los brazos, como abogando por los hombres: y consiguientemente à vna, y otra parte, cercan los Apostoles la cumbre, sentados en las Nubes à juzgar tambien, logrando el premio de aver seguido constantes à su Maestro, dexando todas las cosas por su amor. A la verdad, en la disposicion de este Tribunal Divino, Regio, Severo, se ve lo mejor desta Pintura.

A la vista del Juez, à igual altura, aunque distante, està la Santa Cruz, señal que ha de aparecerse en el Cielo à su venida, Vara de direccion, Cetro, y Vandera de su Reyno, pintada aqui

con valentia; pues siendo muy grande, à fuerça del Escorzo, parece estàr recta en el ayre, y que no toca à parte alguna de la Bobeda. Adornanla diversos resplandores; mas lo restante que se descubre del Cielo, causa tristeza, melancolico el color; el Sol, la Luna, y las Estrellas, con desmayadas luzes, manifestando en sus seña les las que han de preceder à este tremendo dia, que ha de ser pasmo de la Naturaleza, y de la Muerte misma.

Baxando à las otras dos partes de la division de la Bobeda; se ven quatro Angeles en el ayre, dos à vna parte, y dos à otra, que à las quatro partes del Mundo estàn esparciendo aquel maravilloso sonido de la Trompeta del Juizio, cuyos eficaces ecos han de penetrar los sepulcros de todas las Regiones. La Asia, y la Europa, estàn à los lados de la vna ventana; y en la otra corresponden la Africa, y la America, bien conocidas todas por sus Divisas: y en el primer termino de estas divisiones, se ve lo horroroso de los sepulcros abiertos à vna parte, y à otra; y los que vãn saliendo, y subiendo, milagrosamente resucitados; los Esqueletos, los huesos, que empiezan à vestir sus carnes, en que manifiesta el Pincel la Anotomia con arta destreza, y la novedad desta operacion tan propia de la Omnipotencia de Dios.

A lo alto de las ventanas, en segundo termino, se ven ya congregados los humanos en el Valle de Josaphat, de todas las Naciones; vnos à la mano diestra, y otros à la siniestra del Juez, separados por ministerio de Angeles, y traídos à oir aquella ultima sentencia, en que ha de consistir, ò la felicidad eterna, ò la infelicidad: cuya execucion se ve aqui luego en los de la mano derecha, que en cuerpo, y Alma caminan alegres à la Gloria, acompañados de Espiritus Celestiales: y en los de la izquierda, que lamentando tristes su condenacion, violentados de fieros infernales Ministros, que huyen del Arcangel San Miguel, vãn entrando por la dentada boca abierta de vn Dragòn horrible, q vomita llamas de fuego eterno, à padecerle para siempre jamás. Esto es en suma lo que se contiene en esta Bobeda, expressado con tal valentia, que al verla los mas diestros Italianos en el Arte, no se duda tendràn mucho que alabar.

Al fin mirado todo junto lo que se contiene aqui, y se propone à la vista, en la grave capacidad de la Capilla Mayor, iguala, y aun excede en valor à todo el resto de la Iglesia. Quien juzgare, que me alargo, venga a verlo, y dirà, que me he quedado corto.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Tercera Pintura. Siguese à esta Bobeda la que està à la mano derecha del Crucero, en que se representò el Viage de los hijos de Israel por el Desierto à la Tierra de Promission, passado yà el Mar Bermejo que en alegorico sentido, aplicò el Apostol San Pablo à los que por el Mar del Bautismo caminan al Cielo por este Desierto del mundo. Es de gustosa variacion ver en ella la numerosa multitud de Familias, hombres, mugeres, niños, caminando por las asperezas, montañas, riscos, y peñascos del Desierto; y los verdos, arboles, y flores, que le adornan, haziendo de mucho divertimento la Pintura por toda la buelta de la Bobeda. Vnos llevan en ombros los fardos de sus alhajas, y de las joyas que pidieron à los Egypcios, las mugeres, sobre las cabeças; otros en cavallerias; yà se ven descansando, yà caminando. Moyfes desde vna altura està, como mostrando à todos el Mar Bermejo, que se ve à distancia dividido, por donde passaron prodigiosamente à pie enjuto: y es en aquel lance, en que bolviendose à juntar las aguas, cogieron en medio al Exercito de Faraon, que los seguia, y anegaron la sobervia de sus Tropas. Parece, les està diziendo, que canten à Dios las alabanzas, que como Batallador esforçado de omnipotente nombre, arrojò al Mar los carros fuertes, y acerradas armas del enemigo, como se refiere en el Exodo. Maria, hermana de Aaròn, està à otro lado con otras mugeres, con instrumentos musicos, celebrando el suceso. Y en lo superior de el concabo de la Bobeda, en vn pedazo hermoso de Cielo, se ve el Señor de los Exercitos, como mandando à los Angeles hazer Espada en mano, esse estrago en los Gitanos; y à las Nubes oscuras, y tempestuosas, que les disparen Centellas, y Rayos, significandolo con tal propiedad, que espanta al passo, que divierte.

Sobre las ventanas que se corresponden aqui, como en las demás Bobedas, està à vna parte los Artifices Beseleel, y Oliab, que fabricaron el Tabernaculo, el Arca del Testamento, las Mesas, y los Altares, conforme à las trazas que le diò Dios à Moyfes en el Monte Sinaì. A la otra parte està Eliezer, y Gerson, hijos de Jetrò, y de Sephora hermana de Moyfes, que à darle la norabuena de sus triunfos, salieron de Madian, donde Jetrò era Sacerdote; y aqui se ven con instrumentos de alegres demostraciones, y todo està verdaderamente alegre, diferenciado, y vistoso.

En el testero que haze el Crucero à esta parte, debaxo del Arco que termina la Bobeda, ay vna ventana muy grande al Norte,

en cuyos capaces lados, ò Pechinas, puso tambien el Artifice à vna parte la copiosa lluvia del Manà, que cogen cuidadosos los Israelitas, con que los sustentò Dios quarenta años en el Desierto, prefiguracion admirable del verdadero Manà Eucaristico, con que se sustenta celestialmente la Iglesia Catolica en su peregrinacion; y que en este Templo maravilloso, es las delicias de los Reyes Españoles, y el principal objeto de estos magnificos adornos. A la otra parte de la ventana està el fortissimo Sanson, no en el passo en que desquixarò al Leon con sus manos, quando en el campo le acometiò furioso, como se refiere en el Libro de los Juezes, sino en la ocasion que despues passando por allì, viò que del feròz cadaver, salia vn enxambre de Abejas, y que en la boca avian formado vn Panal de miel, suceso que alegoricamente San Agustin aplicò al Salvador del mundo Christo muerto, Leon de Judà, de quien procediò, y saliò el numeroso Exambre de los Christianos, y el Panal dulcissimo, que siendo memorial de su Muerte, les comunica la Vida eterna: el qual aqui por los Leones Austriacos, asì vivos, como difuntos, està en la mayor veneracion, que se conoce en el Orbe. El Arte, y la destreza con que està representadas estas Historias, y el efecto que hazen à la vista, passan à ser causa de notable, y gustosa suspension, como se experimenta en quantos llegan à mirarlas.

La vltima del Crucero à la mano izquierda, contiene la victoria grande contra los Amalequitas, que fue la primera que ganó el Pueblo de Israel, despues de aver passado el Mar Bermejo: cuyo feliz suceso, fue motivo para edificar Moyfes à Dios Altar en el Desierto, en la Mansion de Raphidin, al qual Altar puso por nombre: *Dominus exaltatio mea*, atribuyendo à Dios lo glorioso de este primer Triunfo: atencion que tuvo tambien el Fundador de esta Maravilla, de este Templo, y de este Altar, edificado en este desierto, despues de aver alcanzado la victoria, que fue la primera de su Reynado, como queda dicho. Descubrese en esta Pintura, sobre lo alto de vn Collado, encima de vnos Peñascos, Moyfes entre Aaròn, y Hus, orando, la vista en el Cielo, puestas las manos, y levantadas: y en el Campo, Josué à cavallo, peleando animosamente, à la frente de sus Tropas, contra los enemigos; y trabada la Batalla, haziendo en ellos, y en su numerosa Cavalleria, è Infanteria el mayor, y el mas sangriento estrago. Aaròn, y Hus, que acompañan à Moyfes en la cumbre, le està sustentando las manos; porque como dize el Sagrado Texto, si las levantava en la Oracion, vencia Israel; y si

Quarta
Pintura

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

si las manifestava cansadas, en alguna manera remisas, Amalec era el vencedor: con que con esse medio de sustentarselas, no se le cansaron, hasta puesto el Sol, y fue derrotado totalmente el enemigo. Exemplar grande de lo que obra la Oracion, à que mirò el Fundador, perpetuandola en este Templo de dia, y de noche, porque no faltasse esse seguro, y Divino refuerço à sus Exercitos, ni à los de sus Reales sucessores.

En lo alto, y superior de la Bobeda se vè vna gran parte de el Cielo, en que solo ay vnos Nubarrones por donde salen resplandores, cuyas luzes se enderezan à Moyses, como indiciando aver sido su Oracion la que penetrando los Cielos, consiguió del Señor de los Exercitos, tan exclarecida vitoria. Vista aqui pintada en campo ameno, aunque horroroso, por la vertida sangre de tantos enemigos, haze vn efecto raro, que tiene particular genio este Artifice, para estas representaciones militares.

A los lados, encima de las ventanas, dàn mucho lleno, y autoridad à esta Obra, quatro de los Juezes del Pueblo de Israel, de los mas señalados en hazañas, que obraron en su defensa, favorecidos de Dios. A vna parte estàn Othoniel, y Aod, el diestro en pelear con ambas manos, mostrando vno, y otro en el trage, y Armas, y en los rostros, y habitudes, lo esforçado del valor con que vencieron, el primero, à Chusan Rey de Mesopotamia, y Syria; y el segundo, à Eglon Rey de Moab, y conservaron en paz al Pueblo dilatados años. Dales la Escritura Sagrada titulo de Salvadores de Israel, por lo valeroso de sus obras, y recto de sus Judicaturas.

A la otra parte estàn Gedeon, y Jeptè, ambos Heroes celeberrimos; Jeptè, por la adimplecion del voto que hizo a Dios, de sacrificarle à quien de su casa saliesse primero, à darle alegre la notabuena, si bolvia vencedor de los Amonitas; y fue su vnica hija la que primero saliò, y la que noticiada del Voto por su mismo Padre, se rindiò humilde, y obediente a ser holocausto, y morir; resolucion vna, y otra muy agradable a Dios, que como Autor Soberano de la vida de todos, quiso que al Sacrificio que avia de hazer de Christo su vnico Hijo en el Monte Calvario, por nuestro bien, antecediessen este de Jeptè, y anteriormente el de Abraham en el Monte Moria (aunque con diferencia) y que fuesen typos, ò sombras de lo que avia de obrar su Amor; y de la obediencia de la filial victima hasta la muerte. Fineza, que despues dispuso tambien celebrasse la Catolica Iglesia por todo el

el Orbe, en el incruento Sacrificio de la Miffa, oftecendole real, y verdaderamente à fu Amado Hijo Sacramentado, en memoria de fus Maravillas, como se executa en esta, muy à la medida de la Grandeza, y zelo Austriaco, de quien la fundò para esse fin, y de quien la mantiene, y adorna con Pinturas de tan misteriosa significacion.

Acompaña à Jeptè el esforçado Capitan Gedeon, fu Antecesor en la Judicatura del Pueblo de Israel, à quien assegurò el Cielo el Triunfo grande, que consiguió de los Madianitas sobervios, con aquella señal del Rocío sobre el Bellocino, en que, como dize San Ambrosio, se significò misteriosamente, la Encarnacion del Verbo Divino, en las Entrañas de Maria Santissima, de quien nació Cordero, à quitar los pecados del mundo, y à vencer los Enemigos de las Almas. Y segun escriven los Historiadores de los Duques de Bravancia, à este Bellocino de Gedeon (mas que al fabuloso de Jason en Colcos) atendió Filipo Duque de Borgoña, à quien llamaron, el Bueno, quando instituyó el Orden del Bellocino, ò Tufon de Oro, que fuè el año del Señor de mil quatrocientos y treinta; de quien heredaron el Gran Maestrazgo los Señores Reyes de España, de la Augustissima Casa de Austria, que son los que aviendo dado, y dando esse Collar, essa Insignia, à muchos Nobilissimos Heroes de Europa, y del Orbe, han suscitado otros tantos Gedeones Catolicos, en defensa de la Christiandad, contra los Turcos, y contra todos los Madianitas opuestos à la Verdad, y à la Fè, y perturbadores de la Paz, consiguiendo insignes victorias.

Ay tambien aqui, debaxo del Arco que termina la Bobeda, otra ventana grande en el testero, con la luz del Mediodia, semejante à la que diximos del Norte; y à vn lado, y à otro, la adornò el Pincel con dos Historias antiguas Sagradas, muy del proposito; que si el Cordero en el Tufon, significado en el Bellocino de Gedeon, es acuerdo del valor à que se obligan los que le reciben, es tambien Sacramentado, el que comunica alientos para caminar al Cielo, y seguridad en los peligros iminentes. Y assi se vè à vna parte de la ventana aquel suceso de el Profeta Elias, que reforçado con el Pan Subcinericio, que le administrò vn Angel, caminò hasta la cumbre del Monte Oreb. Y à la otra parte David, recibiendo de Achimelech Sacerdote el Pan de la Proposicion. Vno, y otro se hallavan perseguidos de poderosos contrarios: Elias, de Jezabèl; David, de Saùl; y si quando todo era sombra, hallaron (como se viò) en el Pan alien-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

aliento, seguridad, y vitoria; què efectos de ellos no se hallaràn en la luz del Sol Sacramentado, en el Pan de Angeles, y Cordero entre candidos Accidentes? Al passo que estas Historias, y las demàs de esta Bobeda son de enseñanza, se representan pintadas como vivas: los personajes, de excelente planta; los campos, las distancias, de agradable perspectiva; vna vez miradas, ceban el gusto para repetir el verlas, siguiendose al mirar, el admirar; y à la admiracion el aplauso.

Bobeda primera.

Passemos à las quatro Bobedas, que terminan las Naves Colaterales; la vna sobre el Altar principal de Nuestra Señora, y la otra sobre el de San Geronimo; y las otras dos que corresponden abaxo, vna sobre la Capilla de los Santos Doctores, y otra sobre la de las Santas Virgenes, divididas de la Nave principal, y de el Crucero, à igual distancia; son iguales, y altas en la Montea, si bien no tanto como las demàs de el Templo, que dejamos referidas. La que està en la Nave Colateral, al lado de el Evangelio, y encima del Altar principal de Nuestra Señora, por estàr dicho Altar dedicado à la Anunciacion, pareciò se pintasse en ella el objeto de la Encarnacion, decretada antes de los siglos, que fue el origen, y copiosissima fuente, de cuya plenitud de gracias participaron los habitantes del Cielo, y de la Tierra; y causa de que quedassen entre los hombres semejantes prendas Soberanas, que fuesen acuerdos de tan inefable Mysterio: y que se viesse tambien el Nacimiento del Señor, y la adoracion de los Reyes, que tanto han frequentado, y frequentan en este Templo los Monarcas de España, guiados de la Estrella de su devocion, y culto: y el que le dieron los Espiritus Angelicos al principio de los siglos, juntamente con el castigo que tuvieron los que no quisieron darsele: y las Profecias, y Vaticinios con que fue celebrada esta fineza de Dios antes que se vistiese el traje humano, para restaurar, como dize el Apostol: *Omnia quæ in Cælis sunt, & quæ in Terra.*

Executòse todo con hermosa variedad, y destreza, dando à ver à la parte de la Bobeda, que mira à Oriente, el Misterio, como quiso el Altissimo que se manifestasse allà en el Impireo al principio de la Creacion, en quanto à la substancia, en aquella gran señal, que apareciò entonçes: *Signum magnum apparuit in Cælo*, de vna muger vestida del Sol, con la Luna à los pies, y coronada de doze Estrellas (como refiere San Juan en el Apocalipfi) con fecundidad admirable, *In utero habens*, y dichoso parto de vn tierno hermoso Niño, *Et peperit Filium*: señas todas,

que

que resplandecieron despues en Maria Santissima , assi en lo fecundo por obra del Espiritu Santo , como en el Parto Virginal, que fuè alegria de los Cielos; y la Tierra , como explican los Doctores Santos , En la Corona de Estrellas , no solo se insinuò entonces lo Regio de su Progenie , sino que por ser doze , que es numero de vniversidad , se insinuaron todas las Virtudes , Donnes , y Gracias , que avian de coronar , y coronaron à esta Reyna Divina , que en grado superior , y eminente , excediò en ellas à todos los escogidos. Tenia la Luna à los pies , en nuesta de que no avian de tocarla , como no la tocaron , los menguantes deslucimientos de Adan : y estava vestida del Sol , que avia de ser el verdadero de Justicia , que la llenò , y adornò de luzes de gracia ; y naciò de sus Purissimas Entrañas , manifestandose al Mundo en braços de tan bella Aurora , vestida de resplandores Divinos.

Assi està aqui Maria Santissima como aparecida en el Cielo Impireo , hermoçada con aquellos lucientes , y misteriosos adornos de incomparable belleza , y magestad : y acrecentò el pincel , que se viesse tambien anunciada del Angel , obumbrada con candido buelo de la Paloma del Espiritu Santo ; y el Eterno Padre mirandola afeitoso desde el Trono de su Gloria ; y su Hijo , como yà humanado , al arrimo de su Madre Virgen , todo con notable grandeza , sobre Nubes de rosicler , vistosas de celestial formacion. A vn lado puso tambien à San Joseph con la Vara floreciente , que le indiciò digno Esposo de Maria , testigo fidelissimo de su pureza , defensa de su honor , solacio , y consuelo en sus trabajos , y Padre en la reputacion del Salvador del Mundo. Al otro lado , la Adoracion de los Reyes , de quienes profetizò David , le avian de ofrecer sus dones ; y està con toda propiedad , y aparato magestuoso , manifestando su rendimiento al Rey de los Reyes en su ternezà.

A la parte que mira al Norte en la Montea , sobre Nubes bolàntes , se ven los Ang-les buenos , que en aquel signo , en que fueron viadores , y les fuè revelado el Misterio de la Encarnacion del Verbo Divino , en aquella gran señal , aparecida en el Impireo , le dieron culto , y veneracion , rendidos : y conducidos del Arcangel San Miguel , que con espada , y rodela està de ayrosa planta , y posicion , se representan gozosos , y triunfantes , por aver vencido à Luzbel sobervio , que rebelde à la adoracion , y culto , Dragòn de siete cabeças , por debaxo de las Nubes , en castigo de sus oposiciones ; y de la batalla que

oca-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

ocasionò en el Cielo, descendiendo precipitado con sus aliados al profundo, y eterno lugar de sus merecidos tormentos.

Otros Angeles en diferentes Coros al contorno, con varios instrumentos, celebran esta hazaña, dando à Dios la gloria, y à su Madre Sãtissima. Otros con ramilletes de azucenas, y rosas en las manos, la aplauden, atribuyendola al significado de tan celestial representacion: y en lo alto otros, manteniendo el floròn, de que pende vna lampara de plata, le cercan gustosos, haziendo mucho efecto para el adorno, y para el Misterio, cuya luz vino de lo alto tanto tiempo antes que se executasse. Son mucho de admirar estas diferencias, por lo gallardo de su disposicion, y valentia.

Abaxo en las quatro pechinas de Angulos, que dãn principio à la Bobeda, estàn quatro de las diez Sybilas Gentilicas, que muchos de los antiguos Padres, despues de Theophilo Antioqueno, llamaron Profetisas de los Gentiles; y fueron tan veneradas en el Orbe, que no pocos las juzgaron por venidas de el Cielo, como atestigua Clemente Alexandrino; y Lactancio dize, que San Pablo amonestava à los Fieles, leyessen los libros de las Sybilas; y San Agustín refiere sus Vaticinios, en los quales prenunciaron los principales Misterios de Christo, y de la humana Redempcion, con rara certeza, y claridad admirable.

La primera de las quatro, es la Sybila Cumana, que vaticinò la Encarnacion del Verbo Divino, y su Nacimiento; y està con muy viva accion, como señalando aqui essos Misterios. La segunda es la Cumea, que prenunciò la suma tranquilidad, y abundancia, que avian de gozarse en la venida del Salvador, casi con las mismas palabras con que lo profetizò Isaías; y està vertiendo la Cornucopia, en que significavan los Antiguos la fertilidad. La tercera es la Persica, que vaticinò la Predicacion del Bautista, y el Bautismo en el Jordàn; y con la mano levantada, vierte de vna Concha el agua, con muy natural imitacion. La quarta es la Libica, que predixo los milagros de Christo, y clarísimamente el de los panes, y pezes en el Desierto, que con vn pez, y pan, lo està aqui demostrando. Vnas, y otras de excelente dibuxo, y variedad de ropajes, y tocados, acompañadas de graciosos Niños, que tienen, ojean, y manosean los libros de sus Vaticinios.

Quien considera la colocacion tan bien distribuida de estas introducciones, y la destreza con que estàn executadas en la Bobeda, la juzga como vn Dosel, ò Pavellòn Real de la magestad del Misterio, y de las Reliquias celestiales yà referidas, que

en el Altar se guardan, dignas de alta veneracion. Verdad es, que se ha reparado, que en la buelta de esta capacidad ay muchos claros, que parece podian llenarse mas, y poblarse; pero considerando que se representa aqui (como se ha dicho) la caída de los Angeles, y deposicion de las Sillas celestiales, que ocupavan, como lo assegurò despues Maria Santissima en su dulçissimo Canto: *Deposuit potentes de sede*; y San Agustín entendió por esos potentes, ó poderosos, à los Espiritus sobervios infernales: tienen aqui los mismos claros, y vacios alguna conveniencia con la Historia, para significar los que quedaron en el Impireo, quando la expulsion del Dragón, que se llevó tràs de sí la tercera parte de las Estrellas: los quales poblò, y reparò despues el Verbo Encarnado, segun lo profetizò David: *Implevit ruinas*; y asino fue escasez del Pincel, sino es estudio, como se reconocerà en las demàs Pinturas.

La que se siguiò à esta al otro lado de la Epistola, sobre el Altar principal de San Geronimo, lo està manifestando: en la qual se ven numerosas efigies de Bienaventurados, como posseyendo yà en el Cielo las gloriosas Sillas que perdieron los Espiritus sobervios; y en diferentes Coros, que en diminucion regular, desde el primer termino à la altura, con distincion muy medida, ocupan en circuito toda la Montea, se mezclan con los Angeles buenos, todos de rostros agradables, vestidos de celestes, y lucidas telas, al vfo de la Gloria, Patria feliz, à que aspiraron, con insignias en las manos, que dan à conocer quienes son, y los Trofeos con que se merecieron las Palmas Laureolas, y Coronas que gozan. Vnos se conocen ser los Apostoles, y Evangelistas, Discipulos de Christo, Maestros grandes de los creyentes. Otros, Martires invictos; otros, Confessores fortissimos; Patriarcas, Profetas, Pontifices, Doctores, Eremitas, Anacoretas. Siendo el fin de esta idea, el manifestar en la Pintura los Dueños Santos de las Reliquias, que se adoran en este Altar, y la veneracion que se dà à las innumerables de esta Basilica, blanco en que han puesto la mira los Catolicos Reyes de España, para hazer estas demostraciones del zelo de su Grandeza; en consideracion de que la atencion al culto de Dios, y de sus Santos, para la defensa, y conservacion de los Reynos en paz, y en guerra, es el medio mas superior.

En las quatro caídas Angulares, se ven los quatro Doctores de la Iglesia: con esta diferencia, que en la que avia de estàr San Geronimo, se ve el Leon, que està como en guarda de su Li-

Bobeda segundá

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

brería, con bien imitada brabeza; y algo mas alto vn Angel, como tocando la Trompera del Juizio final, cuya memoria fue en el Doctor Santo muy continua; y señala tambien al mismo Santo, que se representa arriba ante el Tribunal del Supremo Juez, quando siendo joven, mandò à los Angeles, le aco-
tassen por Ciceroniano, como el lo refiere: lance en que se co-
nociò lo que Dios le amava, que à los que ama, corrige; y de
donde provino, que dexando totalmente estudios humanos, se
diò tanto à los Divinos, y à exponer enseñar, y obrar lo que
celestialmente enseñan, que llegó à ser entre los de mas el Doc-
tor Maximo de la Iglesia. En este Altar, y Relicario se guarda
la Cabeça misma del Santo, sana, madura, y grave; que al verla,
se representa à la piedad como caxa de su gran sèssò, y juizio
maravilloso, ò como Vaso del oro finisimo solido de su sabi-
duria, adornada de todas las piedras preciosas de las Ciencias, y
virtudes, en que resplandeciò. Y de la misma forma se guardan,
y veneran las insignes, y santas prendas de los demàs que se des-
cubren en la Pintura, gozando como en el Impireo el premio de
sus virtudes, y gloriosas hazañas. Solo dirè en especial, para no alar-
garme, que al Patron Santo desta Maravilla S. Lorenzo, que à lo al-
to se vè representado con toda valentia entre los demàs, le corres-
ponde en este mismo Altar su Cabeça coronada cõ vna Guirnalda,
y vn titulo de doradas letras, que dize: *Caput Sancti Laurentij*; y vn
Muslo entero, con la piel tostada, y assada, con señales, y ro-
turas de los hurgones, y garfios con que le rebolvian sobre las
parrillas; y vn pie, que entre los dedos conserva vn carbon de
los que fueron brasas en su Martirio; que para el aprecio; monta
mas que vn Carbunclo: vn Braço, que jamás diò à torcer su
constancia; y otros muchos pedazos, que si se juntassen, forma-
rian casi todo el Cuerpo, en Vasos, Piramides, y Templetes
de gran valor. Hasta vna barra de hierro de las mismas Parrillas
en que le assaron, se conserva aqui, en la mano de vna famosa
Estatua del Santo, mayor del natural, que el Rey nuestro Se-
ñor (que Dios guarde) mandò hazer de Plata con guarniciones
de oro en la vestidura de Diacono, toda ella de peso de diez y
ocho arrobas y media de Plata; y en el pecho, como joyel, tie-
ne otra Reliquia del glorioso Español, que es vn pedaço de su Es-
palda, que nunca bolviò à los assaltos de la tirania. Pende tambien
aqui de lo alto vna Lampara de Plata de vn floròn que mantienen
gustosos vnos Angelillos; y la hermosura de las Nubes, y peda-
ços de Cielo, q se vèn junto con lo referido, hazen vn lleno de

Pintura maravilloso , y hazen olvidar el reparo de los claros de la primera , con la numerosa poblacion de Bienaventurados, Angeles , divisas , luzes , y colores.

Las otras dos Bobedas que corresponden à estas , abaxo en los dos Angulos del Templo, estàn tambien tan pobladas, como vistosas , y con tanto acierto en la Pintura, que no es facil sentenciar qual es la mejor. En ellas fue la idea, representar dos Triunfos soberanos ; el primero en la Bobeda que està , como queda dicho , sobre la Capilla de los Santos Doctores , en cuyos Altares se veneran sus Reliquias; y es el Triunfo de la Iglesia Militante , que en Carro Triunfal magestuoso , asistida del Espiritu Divino, como lo fue desde lo primitivo de su sèr, enriquecida de sus Dones , fertil de sus Frutos, ilustrada de sus Doctrinas, y Verdades , acompañada de la Fè, Esperança, y Caridad , y de las demàs Virtudes , reforçada con los Sacramentos , de hermoso rostro, como de su Cabeça Christo; vestida , y coronada con los ornamentos Pontificios : và representando en la Silla Apostolica la Magestad Suprema de los Vicarios de Christo , sobre todas las Magestades de la Tierra; la potencia inconstatable , la duracion invencible , contra la qual no han podido , ni pueden, ni podrán prevalecer, aun las puertas del infierno: las Llaves en vna mano, con que abre , y cierra los Cielos; y el libro de la Sagrada Escritura (Mar inagotable de la Divina Sabiduria) y en la otra mano la Gruz de tres Braços , Armas de las insignes victorias con que yà padeciendo , y yà enseñando la Doctrina de la Fè Catolica en todo el Orbe , ha triunfado , y triunfa de las perfidias Judaycas, de las persecuciones Gentilicas , de los errores Hereticos, de las ceguedades Idolatras , de las divisiones Cismaticas; siempre vna, y concorde en sus Militares expediciones ; Siempre Santa , y Ortodoxa en lo recto de su sentir ; y siempre Coluna , y Firmamento de la Verdad infalible, como enseñada, regida , y gobernada por el Espiritu Santo; con cuyas claras, y Divinas luzes ahuyenta las horrorosas tinieblas de los Dogmas de la falsedad, y obscuridades de los vicios , manifestando, y descubriendo el verdadero, y real camino del Cielo.

Bobeda tercera.

Es mucho de ver en esta bien significada especie, lo numeroso, y adornado de la comitiva. Las Virtudes , de Donçellas de suma belleza ; las Ciencias (tan florecientes entre los Catolicos) assi Divinas , como Filosoficas , y Matematicas , con entendida graduacion, y lucimiento; vnas, y otras de Rostros agradables de Ropages conformes. La Fe, que guia con la Cruz , y el Caliz; la